

# «Sin la innovación no se puede entender la minería del siglo XXI»

## Carlos Frías

Director de Tecnología e Innovación de Cobre Las Cruces

Las cifras de la minería hablan por sí solas. En 2012 este sector registró un negocio de 630 millones de euros (debido, fundamentalmente, a la actividad de Cobre Las Cruces en Sevilla y Matsa en Huelva). Generó más de 1.700 puestos de trabajo directos gracias a unas inversiones que, en menos de una década ya superan los 1.300 millones. Si cuajan los nuevos proyectos estas cifras se pueden multiplicar por dos en solo dos años. Para ello, es fundamental la reapertura de las Minas de Riotinto (Emed podría tener todos los permisos en octubre) y el éxito de inicia-

tivas como las de PTQ (que aspira a la reapertura de Lomero Poyatos).

Los altos precios de las materias primas y la demanda de China sigue atrayendo inversiones (tal como demuestra el interés suscitado por el concurso minero). Sin embargo, en ocasiones se olvida que en la minería del siglo XXI hay un factor clave para que las explotaciones sean viables: «Hay que incorporar los últimos avances en técnicas de ingeniería e innovación (tanto en la búsqueda de mineral como en la extrac-



ción)», indica Carlos Frías, que se acaba de incorporar a Cobre Las Cruces como director de Tecnología e Innovación, tras ser el máximo responsable del centro de investigación de Técnicas Reunidas.

La filial de First Quantum prevé invertir 20 millones en los próximos meses para incrementar el rendimiento de la explotación. Para Frías, Cobre Las Cruces es ya una referencia mundial en I+D gracias a la implantación de la técnica denominada hidrometalurgia, considerada como «la más limpia para la obtención de cobre». A esto se le añade una planta que depura el agua del acuífero Niebla-Posadas «al nivel del agua potable» y una novedosa gestión de residuos. La mejora de procesos será fundamental para prolongar la vida de la mina con los nuevos recursos, en los que la pureza del cobre será mucho menos elevada y, por lo tanto, requerirá de una adaptación.

## La buena energía se abre camino.

Primero fuimos líderes mundiales en energía eólica, ahora lo somos también en el desarrollo de tecnologías marinas.

